

Difícil equilibrio

1

A difficult balance

Como es habitual en el primer número del año, PROGRESOS DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA presenta el resumen de la evolución de la actividad editorial durante el período anterior.

Tal y como se anunció en la última Asamblea General, celebrada durante el Congreso de la SEGO en Santander, la Revista ha entrado, por primera vez, en el proceso de evaluación para su inclusión en Medline. Se trata de un complejo proceso de evaluación crítica de la Revista, mediante el informe y la propuesta de la Dirección Editorial, seguido de la valoración consecutiva e ininterrumpida, realizada por una agencia externa, de la publicación generada durante varios meses. Es, sin duda, difícil de superar, pero muy importante para el futuro de la Revista.

En nombre de la Dirección Editorial de PROGRESOS DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA, queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los autores que han confiado sus trabajos para su publicación, así como a todos y cada uno de los profesionales, cuya relación se incluye en este número, que han prestado su inestimable colaboración en la difícil tarea de evaluación de los trabajos remitidos.

El inicio de un nuevo año es también el momento oportuno para realizar algunas reflexiones extraídas del resultado editorial del período anterior, con la voluntad de mejorar, en lo posible, este medio informativo como instrumento esencial de comunicación científica.

La gran mayoría de los trabajos publicados en PROGRESOS DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA, y por tanto en el ámbito de nuestra especialidad, son estudios realizados en el contexto clínico y escasean los de investigación básica. La producción científica, generada y publicada globalmente en el Estado español, en las distintas facetas de nuestra especialidad, es ciertamente inferior de lo que cabría esperar, si se toma en consideración el número de centros de nivel III con vinculación universitaria y programas o unidades específicamente diseñadas para llevar a cabo tareas de investigación en distintos aspectos de nuestra especialidad.

Se dice que las revistas científicas de ámbito nacional sin indizar «padecen» la derivación de los trabajos de investigación más relevantes a publicaciones de «impacto» internacional. Esto, aunque en parte puede ser cierto, no justifica las carencias observadas en el relativamente escaso número de trabajos originales que se remiten a nuestra redacción, sin entrar a concretar su mayor o menor calidad. De hecho, la cantidad de trabajos nacionales publicados en revistas de «impacto» internacional, en las distintas áreas que engloba nuestra especialidad, es mucho más escasa de la esperada.

Llama la atención, por otra parte, que en los congresos bianuales de la SEGO y en otras reuniones científicas de ámbito nacional se presenta un buen número de comunicaciones científicas libres, con frecuencia de mayor valor intrínseco como origi-

2

nales que muchas de las ponencias y que, probablemente, merecerían plasmarse en una publicación como trabajos originales, pero que, en cambio, permanecen como simples referencias, cuyo valor potencial ya no trasciende.

Si analizamos los factores que pueden justificar esta realidad, es probable que exista, por lo menos en parte, un desequilibrio en la planificación de la actividad profesional en los centros, como consecuencia del excesivo énfasis que se pone en la actividad puramente asistencial, quizá rentable para la administración sanitaria por la inherente restricción de recursos humanos, pero que resulta nefasta para la producción científica. Esto entraña la inmersión en un entorno observable con falta de motivación e interés científico.

No debería olvidarse que la elaboración de un trabajo científico, desde su diseño inicial hasta la producción editorial final, exige un tiempo considerable, dedicación y esfuerzo.

Es esencial un equilibrio razonable entre el tiempo que los profesionales dedican a la asistencia y el que requieren para la investigación. Esto, generalmente, no se contempla en los esquemas actuales y la mayor parte de los profesionales que conservan su motivación por la investigación debe dedicarle buena parte de su tiempo libre, casi siempre tiempo de ocio o actividades lúdicas, tan necesario para mantener la estabilidad emocional del día a día en cualquier individuo. En otro caso y en ausencia de tal esfuerzo, se renuncia a la oportunidad de la producción científica.

Es cierto que existen diversas agencias estatales o privadas que fomentan y financian proyectos de investigación; sin embargo, los más asequibles en el ámbito de la investigación clínica, como los del Fondo de Investigaciones Sanitarias, no contemplan generalmente, de modo estable y con cierta previsión de futuro, la dotación y financiación del personal específico necesario como complemento de los profesionales *asistenciales*, un tanto agobiados por su labor diaria de cumplir con los *objetivos asistenciales* (así llamados por los gestores) en un esquema sanitario que, a nuestro juicio, está totalmente desequilibrado.

Es necesario considerar la importancia de establecer un equilibrio armónico entre ambas actividades. Para conseguirlo, no puede olvidarse que la buena investigación clínica exige una óptima calidad asistencial de los centros, pero no es menos cierto que la buena calidad asistencial depende en gran medida de la investigación clínica.

Aun aceptando la existencia de una motivación profesional diversa, es decir, que no todos los profesionales desean o son capaces de realizar investigación básica o clínica, en el ámbito de nuestra especialidad y en los centros sanitarios con gran responsabilidad en el progreso científico, se percibe este claro desequilibrio en la planificación de la actividad profesional. Esto es, sin duda, un obstáculo para que la producción científica experimente una mejora sustancial y pueda alcanzar las cotas que merece por el bien del prestigio de la propia profesión, de los centros sanitarios y, en último término aunque no menos importante, de la propia sociedad que, sin duda, será la eventual receptora del beneficio generado por el progreso científico, en su repercusión directa en la salud de la mujer y en el fruto de su reproducción.

Ciertamente, deben de existir otros factores que se sumen al desequilibrio entre asistencia, investigación y provisión de recursos. Se me ocurre que uno de ellos puede ser la oportunidad, relativamente escasa, de reinserción estable de los profesionales que, con marcada motivación, se desplazan a centros extranjeros para adquirir formación y experiencia en determinados proyectos con la finalidad de continuar su desarrollo en nuestro país, aunque, cuando regresan, sus expectativas se desvanecen o se encuentran con dificultades.

Desde PROGRESOS DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA, una publicación que llega virtualmente a todos los profesionales que, en el ámbito de nuestra especialidad, están de alguna manera involucrados en este desequilibrio observado y en sus consecuencias, parece oportuno pedir un esfuerzo a los médicos con mayor responsabilidad y capacidad de decisión en los servicios asistenciales para que, en el ámbito de su actuación, estimulen a sus colaboradores en la producción científica y para que proporcionen el entorno adecuado y las condiciones esenciales que hagan posible establecer un razonable equilibrio. 3

Albert Fortuny
Dirección Editorial

Evaluadores de 2003
Detalle del proceso editorial

Bajo, J. (Madrid)	Lanzón, R. (Zaragoza)
Balaguero, L. (Barcelona)	Laporte, J.R. (Barcelona)
Balash, J. (Barcelona)	Leiva, A. (Barcelona)
Bellart, J. (Barcelona)	Lejarcegui, J.A. (Barcelona)
Borrell, A. (Barcelona)	López García, N. (Madrid)
Bosch, X. (Barcelona)	Lloveras, X. (Barcelona)
Cabero, L. (Barcelona)	Matías Guiu, X. (Barcelona)
Cano, A. (Valencia)	Melchor, J.C. (Bilbao)
Cararach, V. (Barcelona)	Monleón, J. (Valencia)
Carrera, J.M. (Barcelona)	Morín, J.C. (Las Palmas)
Carreras, E. (Barcelona)	Nadal, A. (Barcelona)
Castellsagué, X. (Barcelona)	Ordi, J. (Barcelona)
Cortés, X. (Palma de Mallorca)	Parache, J. (Santa Cruz de Tenerife)
De la Fuente, P. (Madrid)	Pérez Medina, T. (Madrid)
De Miguel, J.R. (Santander)	Ponce, J. (Barcelona)
Delgado, M. (Jaén)	Puig, L.M. (Barcelona)
Dexeus, S. (Barcelona)	Ramírez, J. (Barcelona)
Fabre, E. (Zaragoza)	Rodríguez Escudero, F.J. (Bilbao)
Fernández-Cid, A. (Barcelona)	Salvador, J. (Barcelona)
Ferrer, F.J. (Oviedo)	Sanjosé, S. (Barcelona)
Figueres, J. (Barcelona)	Serés, A. (Barcelona)
Fortuny, A. (Barcelona)	Torné, A. (Barcelona)
Garrido, R. (Sevilla)	Torrejón, A. (Cádiz)
González, N. (Santa Cruz de Tenerife)	Torres, F. (Barcelona)
González-Merlo, J. (Barcelona)	Vanrell, J.A. (Barcelona)
Gratacós, E. (Barcelona)	Vela, A. (Barcelona)
Herruzo, A. (Granada)	Velasco (Barcelona)
Iglesias, X. (Barcelona)	Vidal, A. (Barcelona)
Lailla, J.M. (Barcelona)	Xercavins, J. (Barcelona)

4

	2000	2001	2002	2003
Recibidos	114	143	119	152
Aceptados sin modificaciones	51	33	24	29
Rechazados	24	13	8	13
Total aceptados	72	60	53	70
En proceso de revisión	29	70	58	69

Número y tipo de documentos publicados en PROGRESOS DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA según el año

Secciones	2000	2001	2002	2003
Editoriales	8	6	4	4
Revisiones	3	7	5	6
Foro de Opinión	–	1	2	1
Artículos Originales	46	30	32	35
Casos Clínicos	39	33	37	38
Documentos SEGO	–	2	2	2
Documentos de Consenso y Protocolos SEGO	–	–	8	6
Monográficos	–	10	–	–
Cartas al Director	–	3	7	3
Innovación Técnica o Metodológica	–	–	2	1

Publicaciones según la temática (%)

	2000	2001	2002	2003
<i>Artículos Originales</i>				
Medicina Materno-Fetal	34,7	46,6	51,5	42,8
Oncología	26,0	20,0	24,2	25,7
Reproducción	21,7	16,6	3,0	2,8
Ginecología General	23,9	16,6	21,2	28,5
<i>Casos Clínicos</i>				
Medicina Materno-Fetal	38,4	54,5	32,4	55,2
Oncología	28,2	27,2	21,6	21,0
Reproducción	10,2	3,0	13,5	–
Ginecología General	23,0	21,2	32,4	23,6
<i>Artículos de Revisión, Protocolos y Documentos de Consenso</i>				
Medicina Materno-Fetal	33,3	37,5	33,3	42,8
Oncología	33,0	12,5	33,3	28,5
Reproducción	0	12,5	5,5	–
Ginecología General	33,3	37,5	27,7	28,5